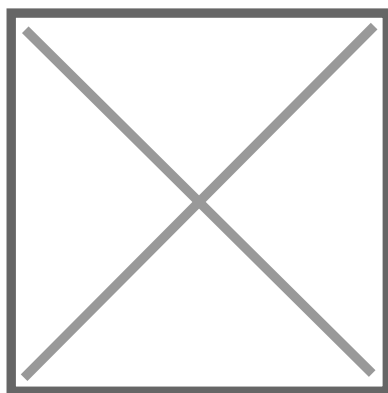




Jorge Edwards responde con artillería pesada

El escritor chileno afirma que los ataques del nuevo Cervantes, Francisco Umbral, se deben a que "estaba picado desde que me saqué el premio el año pasado". De paso, le dedica unas líneas a Lafourcade.

Antonis Gouveia

"Nerada me decía 'hay un veneno en la vida literaria, el veneno de la envidia'. Y esa envidia existió entre los griegos. Se supone que Sócrates murió a causa de esto. Y eso existió entre Góngora, Quevedo, Cervantes. A Cervantes le hicieron la vida imposible, sobre todo Quevedo y Lope de Vega, que eran buenos escritores y pésimas personas. Los sigue existiendo hasta hoy y es uno de los males de la vida literaria", cuenta Jorge Edwards.

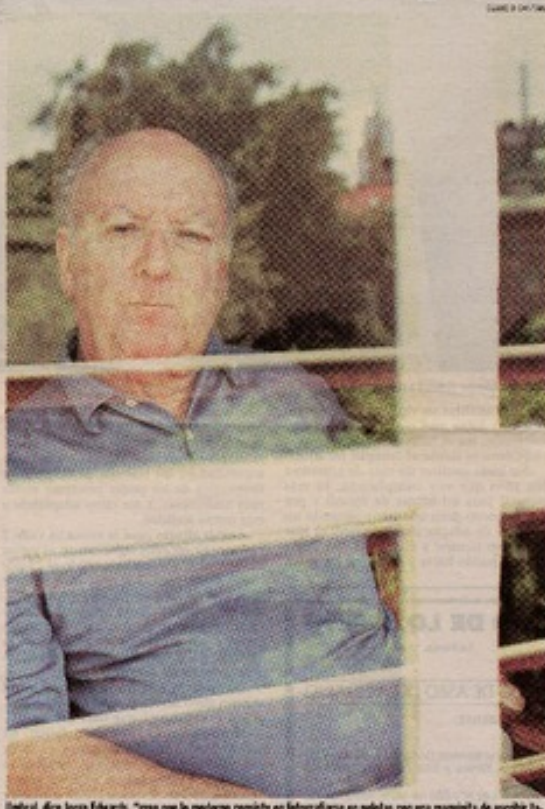
El escritor chileno hace estas afirmaciones recién llegado de España, donde participó de la elección del Premio Cervantes 2000, tras lo cual pasó a ser un ex galardonado. "Estoy contentísimo de que haya pasado el año, porque tuvo momentos interesantes, divertidos y fúidos, pero para poder volver a concentrarse en una novela en serio, tenía que dejar de funcionar todo el día como Premio Cervantes", expresa.

Y junto a esos momentos graciosos, hubo los ingratos. Los resentimientos, las envidias. Los ataques más sonoros fueron disparados precisamente por el nuevo Cervantes, el español Francisco Umbral, con quien había sido finalista el año pasado. Según Umbral, entonces fue derrotado "por un escritor pinochetista, que antes fue antipino", refiriéndose a Edwards. Ahora, ya cotizado, insistió con que "Pinchot escribe mejor" que el autor de El Sueño de la Historia. Aunque esgrajado, entrevistado por La Tercera, se retractó.

Edwards no había querido referirse al asunto. Hasta ahora.

Aclara que su nombre estaba entre los candidatos mucho antes del caso Pinchot. Y precisa que en la deliberación del '98, cuando fue electo José Hierro, obtuvo la segunda votación. "Lo que pasa es que yo, que no soy tan grueso como Umbral, en vez de insultar a Hierro dije que es un gran poeta y una gran persona, cosa que es verdad. Esa es la diferencia entre una persona correcta para decir las cosas y una ordinaria como Umbral".

Explica que en su elección no sólo contó con el voto de Mario Vargas Llosa, como dijo Enrique Lafourcade (ver recuadro), sino con otras cuatro voluntades. Y desmiente cualquier influencia extraliteraria en la deliberación: "Es un insulto a los miembros del jurado. Pensar que a unos personajes que tienen una gran auto-



Umbral, dice Jorge Edwards, "creo que lo moderno consiste en fotografiarse en pelotas con una sujeta de escribir la pende la vieja. Esas cosas las hicieron los surrealistas en el año 20, así que no son nada de modernos".

LA VIRGEN DEL PUÑO

En Elrique Lafourcade, Edwards ha encontrado a un semejante delirante. "Municipal", repinde. "Es la única que dice que soy un autor 'proletario', porque no me importa si a bien con Lafourcade y él nunca se metió la mano al bolsillo para pagar. Lafourcade pertenece a una religión que en España se llama la religión de la Virgen del puño. Que vive con los brazos extendidos y se le ven los pechos. Yo sé que es un autor que ha mantenido una máquina de guerra premios. 'Si, si, si voy a

premiar y se lo voy a poner según da para en la boca del premio. Municipal", repinde. "Es la única que dice que soy un autor 'proletario', porque no me importa si a bien con Lafourcade y él nunca se metió la mano al bolsillo para pagar. Lafourcade pertenece a una religión que en España se llama la religión de la Virgen del puño. Que vive con los brazos extendidos y se le ven los pechos. Yo sé que es un autor que ha mantenido una máquina de guerra premios. 'Si, si, si voy a

premiar y se lo voy a poner según da para en la boca del premio. Municipal", repinde. "Es la única que dice que soy un autor 'proletario', porque no me importa si a bien con Lafourcade y él nunca se metió la mano al bolsillo para pagar. Lafourcade pertenece a una religión que en España se llama la religión de la Virgen del puño. Que vive con los brazos extendidos y se le ven los pechos. Yo sé que es un autor que ha mantenido una máquina de guerra premios. 'Si, si, si voy a

mis intelectual les van a decir cómo tienen que votar, es una ingenuidad".

Eso lo pudo comprobar hace dos semanas. Como ex premiado, llevó sus propios candidatos: Nicanor Páez, Gonzalo Rojas y Francisco Coloane, quienes recibieron votos. "Después se fueron cayendo y el que más resistió fue Nicanor", dice. Y agrega: "Así que yo también me metí mi cochete en lo que respecta a los candidatos españoles. Apoyé mucho a Juan Marsé, y al final a Carlos Bousoño frente a Umbral".

¿Qué piensa de lo que ha dicho Umbral?

El dice que no me conoce, pero no es verdad, porque nos hemos encontrado varias veces. Y siempre me hablaba muy bien de (la novela) Persona Non Grata, como lo dijo en tu entrevista. Umbral es un escritor muy brillante, muy ingenioso, pero tiene un genio un poco de fuera de artificio, paródico. Juan Marsé le tomó el pelo después de la concesión del premio, decía que hacía prosa con sonajera. Hace prosa con brillo y con sonajera, pero tiene momentos notables también.

¿A qué atribuye sus ataques?

Estaba picado conmigo desde que ganó el Cervantes el año pasado, porque el otro candidato era él. Es algo tan simple como eso. Y dijo que era pinochetista, yo que fui uno de los adversarios y opositores más constantes de Pinchot, hice el Comité de Defensa de la Libertad de Expresión, que creó espacios de libertad, participé en el Comité de Elecciones Libres, en toda la preparación del plebiscito. Lo dijo porque cuando se produce el tema Pinchot en España siempre sostiene que el proceso tenía que hacerse en Chile. No digo "Pinchot no ha cometido los crímenes", digo "el proceso tiene que hacerse en Chile y se puede hacer".

¿Eso molestó a algunos escritores?

En lo molestó a Javier Marías, le molestó a Luis Sepúlveda, le molestó a Vicente Molina Foix y le molestó a Umbral, pero Umbral no dijo nada. Umbral lo dijo cuando perdió el premio. Pero son pajes de la vida literaria. Prefiero creer al Umbral de La Tercera que al Umbral de El País.

¿Con todo, considera que el premio fue bien otorgado?

Habría perdido otro Cervantes. Ahora, me parece que el premio a Umbral no es un disparate completo.

¿Ha dicho que ganó la modernidad frente a la academia?

El cree que lo moderno consiste en ponerse una blusa blanca y andar en una moto japonesa espectacular y ponerse pantalones rojos, o fotografiarse en pelotas con una máquina de escribir tapándole las tetas, que lo ha hecho. Esas cosas son las que hicieron los surrealistas en el año 20, son las que hacía Salvador Dalí en el 27, así que no son nada modernas. Hoy se hacen a nivel de la revista Playboy. Que no venga con cuentos. Y su prosa, muy adornada, muy recargada, no se si es moderna. Yo creo que las prosas modernas son mucho más funcionales, más ritmicos, tienen más que ver con la manera de hablar de la gente.

Jorge Edwards responde con artillería pesada : [entrevistas] [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Edwards responde con artillería pesada : [entrevistas] [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile